



CUATRO ESTACIONES DE K: COMO FLORES EN UNA TORMENTA

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Ustedes saben, terminé vagando hasta la orilla del río ayer después de un largo tiempo, y tengo que decir que el sakura realmente es hermoso. En este momento es el momento perfecto para verlo florecer."

El que hizo esta declaración, alegremente como la primavera misma, fue Totsuka Tatara quien se sentó en el mostrador, disfrutando graciosamente de su té negro. Desafortunadamente, el maestro del bar, Kusanagi Izumo, estaba de compras por el momento, pero, sorprendentemente, el té que Totsuka hizo era bastante bueno. Aunque si Kusanagi lo viera haciéndolo, probablemente le diría a Totsuka cuánto le costó usar más hojas de té de lo necesario, en opinión de Kusanagi.

Eran las cuatro y media de la tarde, y el bar HOMRA aún no estaba abierto al público. A través de las amplias ventanas abiertas, el lánguido aire primaveral se filtraba a través del bar. El leve olor dulce que trajo consigo era probablemente el de las flores que se encuentran en los parterres de flores en la calle. Mezclándose con el aroma del té negro recién hecho, le hizo cosquillas en la nariz.

"Ohh, suena bien.". Era Yata Misaki, que ocupaba un asiento en el sofá con una botella de Cola, que se abalanzó sobre la sugerencia de Totsuka. Sus ojos brillaron cuando saltó de su asiento, "En realidad, estaba pensando lo mismo. Especialmente teniendo en

cuenta que los Sakura en la ciudad ya casi están floreciendo. El lecho del río está soleado, así que pensé que los Sakura podrían haber florecido ya."

"Ohh." La mirada de Totsuka, enfocada en la cara ansiosa de Yata sonaba burlona. "Ahora, eso es una sorpresa."

"¿Eh? ¿Qué es?"

"El hecho de que prestarías tanta atención a la cantidad de florecimiento del sakura avanzado. Ya que estamos hablando de ti, estaba seguro de que siempre preferirías indefectiblemente el dango sobre las flores, Yata."

"¡Qué...! Por favor, no asumas cosas sobre mí como si fuera Kamamoto o algo así, ¡Totsuka-san! Y de todos modos, ¿y si estoy interesado en los Sakura? No es gran cosa."

"Es así, porque realmente golpeas a todos como alguien que elegiría el dango sobre las flores, Yata-san."

"Yo también pensé lo mismo..."

"¡Tú tampoco, Anna! Claro, no es que odie a los Dango, ¡pero vamos!" Se lamentó lamentablemente Yata, y el bar se llenó de una risa familiar en la señal.

Incluso Anna, sentada al lado de Totsuka, rió disimuladamente, con los hombros temblando. En sus pequeñas manos, también, agarraba una taza de té negro que Totsuka hizo.

Por un momento, frunció el ceño al mirar la cara de Yata, hasta que finalmente resopló. "De todos modos," volvió a la pista, "estábamos hablando del sakura junto al río, ¿recuerdas? Dentro de este distrito, ese debe ser el mejor lugar que valga la pena ver, ¿verdad? Tiene muchos árboles de sakura, su forma es buena y puedes venir libremente durante todo el año. La forma en que florece allí, todo enorme y llamativo y demás, ¡también se siente realmente bien!"

"Sí. Estoy de acuerdo. Yata tiene razón. Esa orilla del río tiene una hermosa vista para comenzar. Sería muy agradable ir allí en un día con buen tiempo, como hoy. Con los labios en el borde de su taza, Totsuka echó un vistazo al paisaje fuera de la ventana abierta.

Incluso en el interior, se puede ver cuán agradable debe haber sido la suave caricia de la luz del sol.

"En realidad, Totsuka-san. Ya que estamos discutiendo esto seriamente y cosas así, vamos a ver flores correctamente."

"¡Oh, me gustaría eso! ¡Divirtámonos mientras vemos la floración del sakura! ¡Y trae muchas cosas deliciosas también!"

"Heh, solo escúchate a ti mismo, Kamamoto. Lo sabía, eres el primero en la lista entre los que dan dango por flores."

"¡Pero por supuesto!"

"... ¿Hm?"

"Qué, por favor, dame un poco de tranquilidad, Yata-san. ¡Como si estuviera cerca de algo así! ¡Flores sobre Dango! Pero no soy de los que me puedo quejar si puedo obtener flores y dango, ¿sabes? Para profundizar en el tema, si me preguntas, el equilibrio óptimo sería ¡dango, flor, dango, dango!"

"C-cierto... ya veo.". Frente al vigor impresionante de Kamamoto, Yata, quien comenzó en primer lugar, se humilló.

"Suena bien para mí.", vino del lado del siempre positivo Totsuka. "¿Deberíamos pedirle a Kusanagi-san que nos prepare algunos bentos entonces? Algo así como futomaki e inari-zushi."

"En ese caso, también quiero ensalada de papa con huevos fritos. Y no importa lo que digan, ¡el pollo frito es imprescindible!"

"Ese es Kamamoto. Muy particular sobre su Dango, huh."

"Eso es porque para ver flores, la comida es crucial. ¿Está bien que haga arreglos para tomar bebidas alcohólicas? ¡Quédate tranquilo y simplemente déjame la pista!"

"¡Oye, no te pongas a cargo sin preguntar!"

"No, no, esto es algo por lo que no me moveré.". Aunque Kamamoto rápidamente se calentó de repente, ese lado cuidadoso y algo entrometido fue lo que lo hizo confiable en estas situaciones.

"Decidido, entonces," sonrió Totsuka. "Afinaremos los detalles una vez que Kusanagi-san regrese. ...No hay objeción, confío, ¿verdad, Rey?" Totsuka se volvió hacia la parte más alejada del mostrador de la habitación, hacia Suoh Mikoto, para comprobarlo con él.

Pero no hubo respuesta.

"¿Huh?" Todos los presentes movieron sus miradas hacia Suoh.

"... ¿Rey?"

"...Mn." Suoh finalmente respondió sin entusiasmo después de asentir con la cabeza hacia adelante y hacia atrás. Luego levantó lentamente sus brazos y se estiró, tomando un cigarrillo con un suspiro, poniéndolo entre sus labios y encendiéndolo. Tomando un arrastre con una mirada soñolienta, apagó el humo.

"Hey.", dijo de nuevo.

"En la primavera uno duerme un sueño que no conoce el amanecer, era eso.", comentó Totsuka, reprimiendo una risita.

"...Ya es tarde.", dijo Kamamoto en un susurro, pero Suoh simplemente continuó fumando su cigarrillo, sin mostrar ningún signo de preocupación por el intercambio de los dos.

Excepto cuando notó el té negro que Totsuka y Anna sorbieron, dejó de moverse por un segundo, alzó una ceja y, tomando un trago más de su cigarrillo, sacó el palo apenas tocado en el cenicero.

"... ¿Entonces? ¿De qué se trata todo esto?", Preguntó Suoh.

"Como estaba diciendo..." Con eso, Totsuka resumió para Suoh la discusión sobre la visualización de las flores que tuvo lugar momentos antes.

"Haz lo que quieras.", dijo finalmente Suoh con desinterés. Aunque su falta de interés no era nada nuevo, en todo caso, era su estado normal. Solo que no rechazar directamente nada era lo bueno de Suoh también.

"Rey, no lo trates como si fuera el asunto de otra persona, tienes que participar también, ¿de acuerdo?"

"Si tengo ganas."

"Tú y tu desgana de nuevo. Vamos, no seas difícil. Todo lo que tendrás que hacer es simplemente descansar en la orilla del río, eso es todo, de todos modos." Totsuka también era su habitual, hablando alegremente de lo que pensaba.

Aun así, los miembros del clan eran miembros del clan, y eso fue suficiente para excitarlos completamente ahora que la aprobación de su rey había sido asegurada.

"Tenemos que dejar que los otros chicos también lo sepan."

"Sí, ¡divirtámonos todos juntos!"

Tanto Yata como Kamamoto no se molestaron en ocultar lo ansiosos que estaban. Pero la persona más encantada fue...

"Será la primera vez que voy a ver flores..."

...Anna, poniendo esta confesión murmurada en palabras.

"¿Eh? ¿De verdad?", Preguntó Yata.

Kamamoto parecía sorprendido, también.

"Ah, pero ahora que lo pienso... Es cierto, a un niño no le interesaría algo como la observación de flores. Claro, van si sus padres los llevan, pero... ah, no, es..." Yata se puso nervioso y no terminó su frase.

"Anna,", Totsuka le sonrió a la niña. "¿Puedes ver el color de las flores de sakura?"

"...Sí. Es un sakura rojo, muy pálido. Como si estuviera a punto de desaparecer en cualquier momento... pero sí, puedo verlo. Manchas flotando en el aire es lo que me parece.", dijo Anna vacilante, con los ojos en la taza en sus manos. Ella sacudió el rojo de su té negro y lo agitó en la taza. "Estar debajo de eso con todos... No puedo esperar.", agregó ella encantada, mirando el contenido de la taza.

De repente, Yata se puso en pie de un salto, bombeando su puño excitado, "¡Muy bien entonces! ¡Cuenta con nosotros, Anna! ¡Te daremos el gusto de la mejor experiencia de visualización de flores de todos los tiempos!"

"¡Hagamos esto, Yata-san! ¡Haré pulpos de salchicha! ¡Y conejos de manzana!"

"Hm, entonces qué debería hacer, me pregunto. Anna, ¿qué te gustaría?"

"...Tom yum Goong."

"¿Para ver flores? Eso es seguro original."

Mientras tanto, Suoh apoyó los codos en el mostrador, mirando a sus camaradas hablar con entusiasmo. Suspirando al verlo, alcanzó el cigarrillo, luego recordó que lo había apagado y se había detenido.

Fue entonces cuando el timbre se hizo realidad, anunciando la llegada de Kusanagi con un montón de bolsas de compras. "Estoy de vuelta." Con la chaqueta en su brazo, comentó con una sonrisa torcida, "Hoy hace tanto calor que debería haber dejado la chaqueta en casa."

"¡Kusanagi-san! ¡Tenemos algo que decirte!"

"¿Qué sucede, Yata? ¿Tuviste una pelea otra vez?"

"¡Eso no! ¡Se trata de ver flores! ¡Estábamos hablando de que sería bueno ir a ver flores!"

"¿Huh? Es un problema si me lo pones con tan poco tiempo de aviso. No puedo cerrar el bar hoy."

"Bueno, no tiene que ser hoy. Además, el lugar que elegimos no tiene alumbrado público, así que estaría muy oscuro después del atardecer. Pero cuanto antes podamos ir, mejor. Entonces, ¿qué tal mañana? ¿Qué dices, Totsuka-san?"

Totsuka asintió, aceptando a Yata. Cabe decir que ni Kamamoto, Anna ni siquiera Suoh tuvieron ninguna objeción tampoco.

El único que parecía preocupado era Kusanagi. Barriendo a todos los presentes con una mirada, finalmente dijo, "...Bueno, chicos, odio decírselos, pero mañana..."

+++++

...llovió.

O más bien, estaba tormentoso.

A las 10:10 a.m., nubes oscuras que habían aparecido al amanecer, habían cubierto el cielo por completo, y un fuerte viento soplaba violentas ráfagas, haciendo que los vidrios de las ventanas del bar HOMRA traquetearan. La lluvia propiamente dicha aún no comenzaba a caer, pero de vez en cuando caían grandes gotas sobre las paredes del bar. De acuerdo con el pronóstico del clima, al mediodía se esperaba que cayera una lluvia torrencial. Una verdadera tormenta de primavera de hecho.

"Te lo dije, ¿no? Oh, bueno, esto es algo sobre lo que no podemos hacer nada."

"..." Yata y Kamamoto intercambiaron miradas incómodas, Totsuka sonrió con una sonrisa forzada mientras acariciaba tiernamente la cabeza de una Anna de aspecto deprimido.

Incluso después de escuchar el pronóstico del tiempo, los miembros se reunieron en el bar, esperando contra toda esperanza que tal vez estaba mal, pero desafortunadamente para ellos, no fue así. Lo que es peor, debido al fuerte viento y la lluvia torrencial, las flores de sakura en plena floración no tuvieron la oportunidad de resistir durante el día sin dispersar sus pétalos prematuramente. Era razonable suponer que este clima puso un fin resuelto a la floración de Sakura este año.

Kusanagi, de pie detrás del mostrador, miró a Anna para ver cómo estaba. Ya había oído por qué Yata y Kamamoto estaban tan emocionados cuando regresó ayer. Era la mejor oportunidad que tenían en mucho tiempo, y querían que Anna lo disfrutara. Dicho esto, como él había comentado antes, el clima era lo único que no se podía hacer nada.

"Vamos, Anna. Anímate.", gritó Kusanagi, poniendo una caja de bentou de varios pisos en el mostrador. A pesar de saber sobre el mal tiempo, o mejor dicho, precisamente porque él había sido consciente, Kusanagi vertió todas sus habilidades y talento en hacer una flor de lujo viéndose bentou.

Con un clic suave, se colocó otro objeto en el mostrador, un pequeño jarrón. En él, arreglaban preciosas flores rosadas. Y sus pétalos eran...

"... ¿Sakura?"

"O eso parece. En realidad, es primavera. Vamos a arreglarnos con esto para la vista de flores de hoy." Kusanagi guiñó un ojo juguetonamente a Anna completamente sorprendida.

Totsuka hizo una reverencia a Kusanagi con admiración. "Nada menos de ti, Kusanagi-san. Esa consideración que muestras hacia las chicas es por lo que eres tan popular con ellas, supongo."

"Como alguien que se hace llamar el maestro del bar, tengo el deber de calmar los corazones afligidos de las damas."

"¡Eres tan genial, Kusanagi-san! ¡Por favor, calma mi estómago adolorido!"

"Oye, no te devores esto, Kamamoto. La hora del almuerzo todavía está lejos. Se supone que no tienes prisa cuando comes esto.", Kusanagi amonestó suavemente, y el ambiente en el bar se iluminó un poco.

Anna pareció recuperarse también, respondiendo a la consideración de Kusanagi con una sonrisa.

Solo, inmediatamente después...

Un boom resonó cuando un fuerte trueno estalló en la atmósfera en algún lugar muy arriba. Con retraso, la lluvia torrencial comenzó a golpear las ventanas con la fuerza suficiente para romperlas.

Anna se encogió sobresaltada, mientras Yata y Kamamoto gritaban.

Estaba oscuro afuera como si fuera de noche. La tormenta finalmente había llegado en todo su esplendor.

La alegría que finalmente había regresado a las facciones de Anna desapareció antes y su expresión se nubló de nuevo. Kusanagi y Totsuka, se enfrentan con firmeza, intercambian miradas.

Y entonces...

"...Bien entonces."

Suoh, que estaba sentada en silencio en el mostrador hasta entonces, se levantó lentamente. "Voy a salir. Asegúrate de dejarme un poco de alcohol.", corto bruscamente la frase de Kusanagi.

"¿Huh? ¿Afuera? ¿Para qué?"

"Un paseo."

"¿Huh?"

"A la orilla del río. El Sakura se va a caer, ¿verdad?"

"No, no, no, no." Kusanagi negó con la cabeza como si no supiera en qué idioma del país debería hablar para comunicarse con Suoh.

Todos los demás observaron a Suoh en un conmovido silencio.

"Hay una tormenta afuera, te lo dije."

"Sí, parece que sí, pero esa no es razón suficiente para que no salga."

"¡Tal vez, pero con un viento tan fuerte como ese...!"

"Me volaré, es todo."

"También hay lluvia. Y con cómo están las cosas, pronto se convertirá en una tormenta..."

"...Entonces me empaparé, ¿y qué? ¿Es eso un problema o algo?" Suoh respondió con calma. Y luego mostró una pequeña sonrisa.

Kusanagi se encontró perdido por las palabras.

Anna, que miraba el intercambio con los ojos muy abiertos, se estremeció levemente.

"... ¡Yo también voy!"

"¡¿Espera, Anna?!" gritó Kusanagi, pero solo tenía ojos para Suoh.

Suoh resopló. "...Un paraguas no servirá. Ve ponerte una capa de lluvia. Y no me sueltes bajo ninguna circunstancia, ¿entendido?", Dijo.

Anna asintió enérgicamente y corrió con pequeños pasos para obtener el abrigo de lluvia.

"¡Y-yo también voy!" Gritó Yata una vez que recobró el sentido.

"Yo también.", Kamamoto se apresuró a respaldarlo.

Totsuka, incapaz de mantener una cara seria por más tiempo, estalló en carcajadas, mientras que Kusanagi puso los ojos en blanco en el techo, todavía estupefacto. "No soy rival, honestamente."

"Sin sudar. Va a ser muy similar a la observación de flores de Homra, ¿no? ¿Qué hay de ti, Kusanagi-san?" Totsuka le sonrió despreocupadamente al afligido Kusanagi. Entonces parecía que él también tenía la intención de venir.

En poco tiempo, Anna regresó con el abrigo de lluvia. Sus mejillas estaban coloreadas con un leve sonrojo y sus ojos brillaban como lo hicieron ayer cuando el grupo estaba haciendo planes para ir a ver flores.

Al ver esa cara, todo el poder se agotó de Kusanagi, y sonrió con la misma sonrisa que Totsuka. "No se puede evitar. ¿Cómo no podría?"

"Bueno."

"...Vámonos, entonces."

"¡Sí!" Gritaron Yata y Kamamoto, siguiendo a sus líderes.

Anna asintió enérgicamente.

+++++

Y entonces, Homra partió hacia la orilla del río en la tormenta que subía desde todas direcciones. Habiendo experimentado el tamborileo de la lluvia torrencial y la ventisca de flores de sakura cayendo con cada centímetro de sus cuerpos, todos ellos hasta el último se mojaron. A pesar de estar empapados, se rieron en voz alta, apreciando completamente los árboles de sakura en plena floración cuando se iluminaron con destellos de luz.

Fueron 3 horas más tarde cuando regresaron al bar. Mientras Anna estaba tomando una ducha caliente, el resto, goteando en el piso, comenzó el banquete. El jolgorio había durado hasta bien entrada la noche.

Como resultado, sin embargo. Al menos dos participantes cayeron con un resfriado...

Pero para Anna, se convirtió en una experiencia visual de flores, tan bella e intensa como llamas ardientes, que nunca olvidaría.